

LA CONSTRUCCIÓN DEL OTRO COMO ESTRATEGIA DE CONTROL SOCIAL

“La violencia genera miedo, el miedo causa silencio, el silencio duerme ante la corrupción y la corrupción destruye sociedad”. (Romero, A.2018, p 1)

1

ALEJANDRO ARIAS BERNAL

Resumen

A la sociedad colombiana se le ha instaurado inconscientemente una serie de estrategias que de alguna manera generan pánico y ayudan a mantener el orden social. La construcción del otro, la diferenciación entre ellos y nosotros, es una estrategia de control social utilizada por las élites dominantes y algunos medios de comunicación para justificar su accionar. Por lo anterior, el objetivo de este artículo es analizar cómo la construcción del otro genera una estrategia de control social, el terror-miedo, para comprender las acciones de hostigamiento a quienes defienden la vida y el territorio.

Palabras claves: Terror - El Otro – Estrategia de control social – Líder social – Información mediática

Abstract

He has been established to Colombian society unconsciously a series of strategies that somehow generate panic and help maintain order. The construction of the other, the distinction between them and us, is a strategy of social control used by the dominant élites and some media to justify their actions. Therefore, the objective of this article is to analyze how the construction of the other generates a strategy of social control, the terror-miedo, to understand the actions of harassment who defend life and territory.

¹ Estudiante de Comunicación social para la Paz con énfasis en Conflicto de la Universidad Santo Tomás. Actualmente investigador de INDEPAZ. Contacto: alejandroab9622@gmail.com

Key words: Terror - the other - social control strategy - leading social - information media

La Construcción del otro como estrategia de control social es escrito a partir de la revisión de textos académicos, utilizando palabras claves que aportaran a cómo la construcción del otro genera una estrategia de control social, el terror-miedo, para la elaboración del artículo. Además, es escrito a raíz de dos aspectos fundamentales; el primero de ellos es el de querer comprender las acciones de hostigamiento a quienes defienden la vida y el territorio y el segundo aspecto, es fruto de temas e investigaciones que se han ido desarrollando en Indepaz y proyectos modulares en la Universidad Santo Tomás.

Por lo anterior, el artículo inicialmente desarrolla un capítulo titulado El Miedo, El Otro, El Diferente, en donde se aborda principalmente el concepto de terror-miedo para establecer esa relación que existe entre este, las estrategias de control y el otro. Además, menciona tres momentos claves sobre el otro que tuvieron impacto mundial que ayudan a comprender y ejemplificar la idea que se propone el artículo. Como primer momento se presenta la obra de Tzvetan Todorov La conquista de América, el problema del otro (Todorov, T., 1982), porque el autor menciona la relación que los conquistadores tuvieron con el otro, los nativos y la clasificación que les otorgaron como diferentes por no tener sus características. En segundo momento se explica brevemente la propaganda nazi, en donde los medios jugaron un papel fundamental en la II Guerra Mundial a la hora de construir un otro, un enemigo, el judío. Como tercer y último momento se trabaja la figura construida del árabe-musulmán por Estados Unidos, a través de autores como Manuel Castells en su libro comunicación y poder (Castells, M., 2009) y Robinson Salazar en su texto La nueva estrategia de control social Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes.

Después, en el capítulo La comunicación y el poder primeramente se describe de una manera breve la función de lo que deberían hacer los medios de comunicación con la información que le proporcionan a la audiencia, por esto es importante explicar el concepto de información mediática para entender y abordar de mejor manera los imaginarios culturales que se irán desarrollando a lo largo del capítulo; Pierre Bordeu, Manuel Castells y Báez aportan significativamente a comprender las relaciones de poder basadas la capacidad para formar las mentes, construyendo significados.

Sumado a lo anterior, es pertinente ahondar lo que expresa Van Dijk sobre el análisis crítico del discurso, puesto que se centra en las instituciones dominantes y en la manera en que estos establecen y mantienen la desigualdad social a través del uso de la lengua y la comunicación. A raíz de esa construcción del discurso, el capítulo propone un breve apartado, que lo que busca es aterrizar y ejemplificar cómo todo lo dicho en los dos capítulos se ve reflejado en la sociedad colombiana; el líder y defensor social como un *otro* por las élites dominantes. Se presentan diferentes casos y ejemplos de elites políticas dominantes y replicación de medios en cuanto a la estigmatización del activista social.

En la última parte se concluye el tema y se abarcan todos los aspectos que se desarrollaron a largo del artículo, reafirmando la tesis y los argumentos que fueron planteados. Además se deja una reflexión para que el lector ahonde más sobre el tema y proponga estrategias que aporten y ayuden a minimizar al máximo las acciones de hostigamiento.

EL MIEDO, EL OTRO, EL DIFERENTE

Cuando se habla de inducir el miedo dentro de una población determinada, en Colombia se puede mencionar la estrategia del partido de derecha Centro Democrático, a la campaña presidencial de 2018, así también se tiene de ejemplo el plebiscito de 2016 con el que se quiso refrendar los Acuerdos de paz entre las Farc y el gobierno Santos. Dentro del estratagema lo que se trabajó a lo largo de los últimos años, fue el hablar y comparar al país con la realidad política y económica de Venezuela, obviamente expresando que la hermana república está en decadencia; pero como expresa el columnista de El Espectador, Camilo Vizcaya, el castrochavismo “no existe en Colombia; es una falacia ideada por quienes buscan generar pánico. El concepto no prueba la situación que atraviesa nuestro país ni predice su futuro”².

Para reafirmar lo anterior es necesario regresar a los detalles de lo que ocurrió en el plebiscito porque para algunos sectores nacionales e internacionales fue sorprendente que se impusiera el No sobre el Sí; pero quizá lo más aberrante fue la confirmación del gerente de la campaña del

² Ver en <https://colombia2020.elespectador.com/opinion/las-falacias-logicas-y-el-castrochavismo> (Vizcaya, C., 2018).

NO del Centro Democrático, Juan Carlos Vélez, quien reveló que la campaña se hizo basada en mensajes de indignación como por ejemplo en la costa, donde difundieron que el país se convertiría en Venezuela³. Acudir a la emoción es una de las estrategias de manipulación que “permite abrir la puerta de acceso al inconsciente para implantar o injertar ideas, deseos, miedos y temores, compulsiones, o inducir comportamientos” (Montilla, O., 2010). Esta herramienta fue propuesta por Noam Chomsky, dentro de sus 10 estrategias que han utilizado los medios para manipular a la masa.

Así pues, la sociedad debería preguntarse hasta qué punto está siendo bien informado y hasta qué punto puede dejar de ser manipulado a través de mensajes que contienen e involucran ideologías dominantes, creando una ilusión de libertad y diversidad. Sin embargo, esta herramienta de la mentira y el terror tuvo y tiene otras formas de expresarse en ciertas comunidades del país y que se evidencian cuando son asesinados y silenciados sus y los líderes sociales - defensores de derechos humanos pero, esto se irá desarrollando en el texto más adelante porque antes es necesario acercarse precisamente a términos como el miedo y el terror.

A pesar de realizar y buscar una conceptualización sobre lo que significa o puede llegar a significar el terror, es interesante observar como no hay una definición exacta, sino que por el contrario se busca relacionar el concepto con el miedo. Así pues, “el miedo se define como una perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo real o imaginario; cuando éste supera los controles cerebrales y el sujeto no puede pensar de forma racional, aparece el terror”. (Perez y Gardey. 2008)

De ese modo, se entiende por terror una sensación de miedo o pánico que genera una emoción desagradable, puesto que logra en el ser humano un estado en que se siente vulnerable e indefenso y fácilmente se asocia con una situación de peligro o de algo malo que lo pone en riesgo o amenaza. Así pues, a la sociedad, y no solo a la sociedad colombiana, se le ha instaurado inconscientemente una serie de estrategias, que de alguna manera generan temor, y ayudan a mantener el orden.

³ Ver en <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/las-polemicas-revelaciones-de-promotor-del-no-sobreestrategia-en-el-plebiscito.html> (El país, 2016).

Cuando hay terror, hay un impedimento para pensar, para reflexionar, y este solo es ejercido basado en la idea de ostentar un poder sobre el otro o sobre los otros, instaurando en el ser y en la sociedad una pasividad. Además de la relación mencionada anteriormente, la sociedad establece un vínculo con el miedo, puesto que gracias a este último se han creado diferentes políticas que buscan ofrecer seguridad a los ciudadanos.

Podría afirmarse que al reconocer la existencia de otro, de un diferente, habría en el mundo una riqueza social que ayudaría al crecimiento de las personas, sin embargo puede del mismo modo afirmarse que más que ser reconocidos, son discriminados o estigmatizados por no ir de la mano de las etiquetas instauradas en el mundo. Es así como la construcción del otro se presta para una estrategia de control social, pues crear una identidad un poco orientada hacia lo que no se debe hacer y no ser, genera un miedo en la sociedad por no estar dentro de los parámetros establecidos de quienes edifican un otro.

Así pues la existencia del otro implica algo que no es propio, y de ese modo no hace parte de la construcción individual de cada ser. Es decir, el otro es aquello que nunca llegamos a ser, que no somos y que no seremos, es más, el otro es lo que jamás queremos ser. Cabe aclarar que quien es el otro varía según la perspectiva de cada individuo, por ejemplo para los occidentales, el otro son los orientales, mientras que para estos, se dará la otredad siempre y cuando exista occidente.

Para entender esa lógica del otro es necesario abordar ese concepto de alteridad que trae consigo esa relación con la Otredad; además, es de suma importancia mencionar y desarrollar tres momentos claves sobre el otro que tuvieron impacto mundial y que ayudan a comprender y ejemplificar la idea que se propone el artículo. “La Alteridad surge como la idea de ver al otro, no desde una perspectiva propia, sino teniendo en cuenta creencias y conocimientos propios del otro, lo cual exige tener un mayor acercamiento, diálogo y entendimiento sobre el otro”. (Tavizón, 2010).

Se trae a colación la obra de Tzvetan Todorov *La conquista de América, el problema del otro*, porque el autor menciona la relación que los conquistadores tuvieron con el otro, los nativos. Cuando Colón llega a América, de inmediato percibe al indígena y lo define y describe en su diario como alguien diferente y además, dentro de sus características solo se refiere a su color de piel y su estatura, las cuales claramente eran muy diferentes a las del europeo. Para él, todos

eran iguales, tenían la misma estatura, tono de piel, pero eran diferentes a ellos porque no tenían lengua (el habla de los españoles), ni tampoco tenían religión (católica).

Así pues, Todorov afirma en su libro que Colón descubrió América, pero nunca a los indígenas (americanos). Debido a su percepción etnocéntrica del otro, fruto de esa seguridad y convicción de superioridad que como europeo tenía, eliminó toda aquella intención de conocimiento real sobre el otro, sentando las bases para la justificación del esclavismo. Su definición sobre los nativos es que no eran más que una parte del paisaje natural que se podía apreciar en la visita al nuevo mundo, eran raros como las aves, plantas, animales que no tenían derechos ni voluntad, todos estos eran dignos para coleccionar y ser mostrados en Europa.

De esa manera, Colón justificaba que los nativos debían ser transformados, de hecho, era fiel creyente que lo diferente era un sinónimo de ausencia, y que en ese nuevo mundo al que llegaban no existía nada y estaba todo por fundar; los nombres, creencias religiosas y costumbres. Así, Colón logra asimilar a los indígenas (basándose en que el intercambio de oro por religión era justo desde su manera de ver) y la construcción al otro sobre los fundamentos de sus percepciones.

En segundo referente de la construcción del Otro se tiene en Alemania, país en donde los medios y la propaganda jugaron un papel fundamental en la II Guerra Mundial. Con la llegada al poder de Adolf Hitler en 1933, el encargado de la propaganda nazi fue Joseph Goebbels, a quien se le atribuye parte fundamental del ascenso político. Como ministro de propaganda se planteó llegar a cada uno de los hogares alemanes para difundir el mensaje y así poder comunicarse con la masa. “Goebbels prohibió todas las publicaciones y medios de comunicación fuera de su control, y orquestó un sistema de consignas para ser transmitido mediante un poder centralizado del, cine, la radio, el teatro, la literatura y la prensa”. (Acevedo, M. 2009)

El discurso difundido a través de la radio tenía un mensaje claro y transmitir la ideología nazi. Esta idea presentaba a los alemanes como una raza superior a las otras, por lo tanto no solo tenían el derecho sino que tenían el deber de juzgar e incluso exterminar a las razas inferiores. De esa manera, los mensajes eran infundados a través de un arma letal: el miedo. Éste, siempre

era originado por la raza superior, quien no paraba de amenazar a la población a través de discursos que hacían alusión al ejército y a la fuerza animal.

Los judíos eran definidos por los alemanes como una raza, consideraban que la religión judía era irrelevante, y empezaron a constituir una amplia variedad de estereotipos negativos sobre estos. La clasificación que les otorgaron era la de enemigo prioritario, porque cabe resaltar que no eran los únicos que perseguían, pues homosexuales, disidentes políticos y otros, también eran considerados como enemigos y estaban en la obligación de exterminarlos. Esa estigmatización a los judíos como los causantes de todos los problemas para Alemania, y a través de la difusión y repetición de mensajes, colaboró a que la masa los siguiera.

Como tercer referente de la construcción del otro es pertinente mencionar cómo se empezó a construir la figura del árabe musulmán como enemigo y cómo se empezó a instituir a Oriente como el otro. El árabe-musulmán comienza a ser presentado con una serie de calificativos negativos. Por ejemplo en la televisión y en el cine de Norteamérica, el árabe encarna una serie de peyorativos como delincuente, traidor, violento, amoral. (Beltrame, F. 2009).

En el libro de Manuel Castells *comunicación y poder*, se mencionan referencias de un informe (The Waxman Report), que incluye unas declaraciones falsas sobre las razones de la guerra de Estados Unidos en Irak del entonces presidente George Bush. Además, la administración de Bush continuó con sus declaraciones engañosas, que abundaban en las interpretaciones equivocadas años después del comienzo de la guerra.

Los empresarios y el gobierno sumaron esfuerzos, alentaron al mundo a consentir una guerra y construyeron en el imaginario social y en la opinión pública la firme idea de la existencia de un enemigo deshumanizado, impío y rufián carente de consenso, dictatorial, expoliador y peligroso para todo el mundo en general, Saddam Hussein personificaba el mal y la guerra de los aliados capitaneada por Estados Unidos representaba el bien. (Salazar, R. 2009);

Es decir, que la aparición de Al Qaeda facilitó al Gobierno de Estados Unidos la concreción de ese enemigo, su ubicación en distintos puntos del globo y, sobre todo, su personificación en Bin Laden. De esa manera, el ser humano a lo largo de la historia ha validado su accionar sobre una acción valga la redundancia de la cual ha sido víctima y se ha visto afectado. Así pues, el miedo genera acciones que se consideran “malas” pero que pueden ser justificadas debido a lo

que sufrieron. De este modo es pertinente traer a colación una cita de Maquiavelo donde expresa que “si es [le] indispensable derramar la sangre de alguien, no debe determinarse a ello sin suficiente justificación y patente delito”. (Maquiavelo, 1999 p, 126)

Para finalizar este capítulo, se puede concluir cómo las élites dominantes controladoras del discurso y de la persuasión, construyen, exponen y aclaran la definición que tenemos del otro con adjetivos negativos y una explicación del nosotros con características positivas. De ese modo es pertinente aclarar que el control social es efectivo teniendo una sociedad regida y amoldada por unos patrones culturales que mantengan y sostengan la estrategia del poder y que de la misma manera acepten un conjunto de condiciones que en la gran mayoría de los casos van en contra de su interés personal. Además, para que se ejecute el control social, es necesario que estén involucradas las instituciones; de manera la directa, fuerzas de seguridad, medios, iglesias, escuelas, contribuyen en la formación del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte. Es así, que con un alto convencimiento se crea la necesidad de controlar al enemigo, formando y desarrollando las fuerzas de seguridad.

Las instituciones, al proporcionar una serie de conductas tipificadas, controlan el comportamiento del individuo estableciendo unos hábitos (contienen significados que son socialmente compartidos) que guían su actividad diaria en un sentido determinado. Los medios de comunicación, como instituciones y agentes legitimadores y con alto grado de credibilidad, contratan, producen y reproducen significados que se graban en la conciencia y se forman como conocimiento.

Ahora bien, ¿Por qué los medios hacen la construcción de un otro? A simple vista la respuesta puede ser sencilla y breve, necesitan que la sociedad se sienta cercana a ellos y así lograr un *nosotros* que les permita primero legitimar su discurso y segundo, su accionar. La construcción de ese estereotipo produce un orden simbólico y justifica una desigualdad a la hora de repartir privilegios, pues se marcan unas fronteras de superioridad sobre el otro y además, le atribuyen unas características particulares. Sin embargo, este artículo se plantea una idea más de fondo. No es solo controlar el discurso, es controlar también el contexto. El contexto es esa estructura social importante para la producción y la comprensión del discurso, además abarca una serie de categorías como el espacio-tiempo, la situación y los participantes.

Al controlar el contexto o una de las tantas categorías que este abarca, se determina una situación comunicativa, que da pie para escoger el espacio y el tiempo del acontecimiento, o también decidir sobre quien o quienes pueden estar presentes en él, y lo más importante, es cómo esos individuos pueden participar y que tipo de intervenciones pueden hacer. El control sobre la situación por los grupos dominantes, conllevan a contextos que hacen parecer su discurso como más válido y creíble, desprestigiando y eliminando diferentes fuentes alternativas de información de opinión.

LA COMUNICACIÓN Y EL PODER

Los medios de comunicación sean masivos, populares o alternativos están en la obligación de cumplir con unas pautas de funcionamiento, es decir, mantener un lenguaje que sea respetuoso y apropiado, donde la información transmitida sea verídica y que además, esa información esté soportada con fuentes.

La información mediática juega un papel fundamental en la construcción de estigmas sociales y en el mantenimiento del terror como estrategia de control social porque construye un estereotipo para poner en contraposición la existencia de un grupo, además, ese estigma y estereotipo se ve apoyado por parte de las elites dominantes (líderes políticos y de opinión) quienes criminalizan las acciones populares de la ciudadanía. “Desde esta perspectiva, los medios de comunicación actuarán no solamente como herramientas de propagación de las ideas de los grupos dominantes, sino que pretenderán seducir a las personas para dar por sentado los valores de los dominadores.” (Báez, G. 2018, p.20). Por ejemplo, el ministro de Defensa, Guillermo Botero, aseguró durante el Congreso de Confecamaras, en Cartagena, que los grupos armados son quienes financian la protesta social⁴.

Con lo anterior, es pertinente aclarar ese concepto de información mediática para entender y abordar de mejor manera los imaginarios culturales. Así pues, la información mediática se

⁴ Ver en <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/guillermo-botero-dice-que-grupos-armados-financian-la-protesta-social-268256> (El Tiempo, 2018). ⁵ MARTÍN-BARBERO, J., “Reconfiguraciones de lo público y nuevas ciudadanías”, en GONZÁLEZ, J. (ed.), Ciudadanía y Cultura, Bogotá, Tercer mundo, 2007, p. 16.

puede definir y explicar inicialmente como un término aparte, y después si establecer la relación que existen en estas. La información es un conjunto de datos que aportan nuevos conocimientos a un individuo o a un sistema sobre un asunto.

Cuando se habla de mediático se hace referencia a aquello perteneciente o relativa a los medios de comunicación. Con lo anterior, la relación que se puede establecer de ambas es que los grupos mediáticos controlan buena parte de la información y pueden alcanzar una posición monopólica. “Jesús Martín Barbero dirá que son las industrias culturales las que crean estos significados y estas formas de mirar el mundo repitiendo mensajes, estereotipos o formas de consumo en los medios hasta naturalizar y legitimar las ideas de los opresores⁵”. (Báez, G. 2018, p.20). El dueño de estos grupos puede difundir su versión de la realidad en múltiples medios, quienes dejan poco espacio para otras maneras de ver e interpretar las cosas.

Esos imaginarios culturales mencionados brevemente en el párrafo anterior son juicios de valor que se dan muchas veces inconscientemente, estos pueden ser positivos, negativos o neutros y van determinando de cierto modo el actuar y pensar de una parte de la sociedad. Castells bien lo expresa en su libro *Comunicación y poder* que las relaciones de poder se basan en la capacidad para formar las mentes construyendo significados a través de la creación de imágenes.

Los medios masivos de comunicación, como entes legitimadores de capital simbólico generan y dominan los diferentes contextos y realidades de cada sociedad. Así pues, a lo largo del tiempo se ha podido observar y comprobar cómo la información mediática ha logrado construir estereotipos sociales, para de algún modo contraponer la existencia de un grupo o deslegitimar sus acciones y ponerlos en contra de la audiencia. Es decir, que los medios de comunicación, han impuesto diferentes maneras de ver, pensar y actuar que van ligados a una serie de pautas de comportamientos, que agentes y actores oficiales definen y repiten para el desarrollo normal de la vida en sociedad.

Bourdieu, principalmente buscaba explicar y abordar la dominación y el orden social que se establecía en la sociedad. Básicamente, definió el capital (económico, cultural, social y simbólico) como una fuerza dentro de un campo, esto incluye todos los bienes, materiales y simbólicos. Según él, “la distribución de los distintos tipos de capital es lo que configura la estructura del espacio social y determina las oportunidades de vida de los agentes sociales”.

En la sociedad, y sobre todo en la sociedad colombiana, quienes determinan cuándo, cómo dónde y quién puede participar, son las elites y estructuras poderosas. Según Van Dijk, el análisis crítico del discurso se centra en las instituciones dominantes y en la manera en que estos establecen y mantienen la desigualdad social a través del uso de la lengua y la comunicación. La construcción del discurso juega un papel fundamental a la hora de crear imaginarios culturales, pues estos llegan a verse representados en estigmatizaciones y estereotipos sociales. El discurso va más allá de la elaboración de un mensaje. A pesar de que este último es importante, hay otros factores determinantes. Por ejemplo, ¿quién lo enuncia?, ¿Cómo lo enuncia?, ¿desde qué contexto lo enuncia? ¿Por qué medio lo enuncia? y a ¿quién se lo enuncia?

El discurso, por tanto, lejos de cualquier código formal, lleva para Bourdieu la marca social – el poder y el valor- de la situación en que se ha producido. Según Walter Fontana (2013) “hay una imposición del discurso a través de la naturalización que garantiza una percepción homogénea del discurso hegemónico, a través del cual se identifica al Otro Adversario, el o los orígenes del problema y sus posibles soluciones”.

Con lo anterior, hay que aclarar que el lenguaje construye el mundo, no solo es una transmisión de mensajes por un medio y por un espacio. Si se trae a colación lo mencionado anteriormente (Capital simbólico), es válido afirmar que a través del discurso y el lenguaje, se enmarcan un conjunto de relaciones de fuerza y de dominación. Así pues el valor o en este caso el poder de lo enunciado depende de ciertos factores, depende de la habilidad de cada sujeto para convencer a su audiencia de la legitimidad, validez y autoridad de lo que dice; Castells bien expresa que las personas muchas de las veces tienden a creer lo que quieren creer. Filtran la información para adaptarla a su criterio y dar un juicio de valor previo. Son considerablemente más reticentes a aceptar los hechos que contradicen.

Con lo anterior, es pertinente mencionar y abordar brevemente uno de los conceptos claves para continuar con el desarrollo del artículo. Las estrategias de control son la herramienta más eficaz de quienes tienen la hegemonía del poder para ejercer el control social que garantiza el status quo. Además, estas se basan en la creación de problemas, ya sean crisis financieras, guerras internas y externas, escándalos políticos, terrorismo, etc. Luego de que se crea el

problema o los problemas, las mismas elites dominantes ofrecen soluciones para seguir con el control de la sociedad. (Fandiño, D. 2015)

De esta forma, es evidente que Estado, medios y el miedo, están totalmente ligados y es muy difícil encontrar una separación, puesto que los “medios critican la política y los negocios, pero siempre dentro de un margen de un consenso flexible pero dominante y rara vez se cuestionan las normas, los valores del poder”.

¿Cómo se ve reflejado en la sociedad? causas y consecuencias en líderes sociales

(La mirada del medio sobre el otro llamado defensor-líder. Estigma hacia el defensor)

En el año 2017, entre Octubre y Diciembre Gallup International analizó la 41 encuesta anual, para determinar qué factores son más influyentes para alcanzar la felicidad. Los estudios arrojaron que esos aspectos dependen de la edad, del nivel educativo, los ingresos económicos y del estilo de vida que lleve el país. El país más feliz del mundo es Islas Fiji, seguido de Colombia, si, Colombia. Sin embargo, según El Espectador, el año pasado alrededor de 33 colombianos fueron asesinados cada día, es decir que el país sigue triplicando el promedio mundial y enfrenta otras violencias en el posconflicto, pero aun así, se clasifica a Colombia como el segundo país más feliz. (El Espectador, 2018)

A lo anterior, bien se le puede sumar lo expresado inicialmente en el artículo, donde se busca comprender las acciones de hostigamiento a *Líderes-Lideresas Sociales*, Defensores de Derechos Humanos y Defensores del Territorio. En este apartado, se logra establecer una relación de los dos anteriores, con el fin también de evidenciar las causas y consecuencias que se presentan en la sociedad teniendo en cuenta el papel que tiene la información mediática en la construcción de estigmas sociales.

La labor del líder social o si se quiere llamar líder comunitario ha sido a lo largo del tiempo fundamental para el desarrollo del país, pues cada uno de ellos desde donde se encuentren dan todo de sí, para hacerle oposición a las injusticias y combatir con el sinfín de necesidades a las que se enfrentan, todo esto sin esperar algo a cambio.

A pesar de su papel tan importante y fundamental, en lo transcurrido del pasado año (2017) y el presente, se han intensificado las muertes de líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia. Aunque no es algo nuevo, es ahora más alarmante luego de los indicadores de violencia que se han dado en el país luego del proceso de Paz firmado entre Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC —ahora partido político conocido como Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común— el pasado 24 de noviembre del 2016. Según Guevara, Ulcué, Schipkowski, Morales, (2016) “el porcentaje de estas muertes se incrementó de manera significativa frente a los asesinatos de años anteriores y también a pesar del descenso histórico de homicidios y acciones violentas producto del cese al fuego entre las FARC y el Gobierno de Colombia”.

Lo anterior conduce y apunta a un poco de lo mismo, poca asistencia, presencia y acción por parte del Estado colombiano en las zonas más vulnerables del país. Esta poca presencia se ve representada claramente con las declaraciones del ministro Luis Carlos Villegas al Espectador donde afirmó que no hay una organización que esté asesinando a líderes sociales y además que la inmensa mayoría de los asesinatos de líderes sociales en las regiones “son frutos de un tema de linderos, de un tema de faltas, de peleas por rentas ilícitas” (El Espectador, 2017)

Retomando un poco la declaración del ministro Luis Carlos Villegas, se empieza en este punto la ejemplificación de las causas-consecuencias, y de la reproducción de este tipo de pronunciamientos sin ninguna crítica en diferentes medios de comunicación. Como primera causa es válido afirmar que actualmente cada día en diferentes zonas del país se presenta una amenaza contra un líder social y peor aún, se puede afirmar su efecto o consecuencia y es que cada tres días se produce la muerte de uno de ellos, ¿por qué? Pues las acciones de líderes y lideresas se presentan como negativas y se minimiza el accionar de la policía (estructuras dominantes). Por ejemplo, cuando líderes, lideresas y defensores de derechos humanos se oponen o están en desacuerdo con alguna decisión frente a su comunidad o territorio, son tildados y estigmatizados.

Resulta llamativo buscar en google: Líder social en Colombia, y encontrar que la gran mayoría de los links a los que se pueden acceder, titulan el riesgo o el peligro que se corre al ser un activista social. Para nombrar solo un ejemplo Uniminuto Radio publica en internet “el peligro de ser líder social en Colombia” el 23 de julio del presente año.

En una entrevista realizada por Datéate “Jairo Enríquez es enfático al afirmar que a los líderes no sólo los están matando, últimamente los judicializan, haciéndoles montajes, es decir, utilizan desmovilizados, ya sea de las autodefensas o insurgencias del ELN o las FARC para que los señalen de ser colaboradores de la guerrilla o de algún grupo armado y de esta manera les adelantan un proceso jurídico para retirarlos del camino”. (Datéate, 23 Julio, 2018).

Si una empresa transnacional quiere realizar minería si se quiere tomar como ejemplo, y uno de estos se opone, es considerado como una persona que no quiere el desarrollo para su comunidad y evita el progreso para el país. Así lo expresa también el informe titulado defender la vida “las luchas por el acceso a la tierra y a los recursos naturales, así como por la justicia social y la rendición de cuentas, impulsan la violencia contra aquéllos que desafían el poder de las élites económicas y políticas”⁵. (Al poniente, 2018)

Las investigaciones frente a los diferentes casos no son nada claras, pues las declaraciones que ofrecen las entidades del gobierno, es que los asesinatos no tienen relación con su rol de activista social y defensores de derechos humanos, al contrario, estas ocurren por delincuencia común, disputa por tierras o territorios, enfrentamientos con vecinos o líos de falda. Sin lugar a dudas se puede mencionar que estos actos son muestra de una problemática sistemática, puesto que los activistas sociales son amenazados sobre todo en las zonas que más han sido golpeadas por la violencia. La directora de la Asociación Minga y coordinadora del Programa Somos Defensores, Diana Sánchez, expresa que “la sistematicidad se da con otros elementos y es que está documentado que sí son líderes sociales, independientemente de las razones por las que hayan sido asesinados, todos cumplían un papel determinante en sus comunidades”.

La siguiente cita, es una recopilación de una de las últimas publicaciones de INDEPAZ *El discurso del miedo y el silencio de la estigmatización* donde se investiga y se aborda los discursos y los silencios de algunos líderes políticos, líderes de opinión y medios de comunicación, “en los últimos dos años y en lo corrido del actual, se ha presentado un significativo registro de asesinatos contra líderes sociales y defensores de derechos humanos”, pues para ellos, defender los derechos humanos en Colombia ha sido, es y seguirá siendo una lucha eterna contra la desigualdad, la injusticia y la exclusión.

⁵ Ver en: <https://alponiente.com/comunicado-de-prensa-asesinato-de-lideres-sociales/> (Al poniente, 2018)

De igual manera, Álvaro Uribe Vélez (ex presidente de Colombia en el periodo de 2002-2010) ha sido un promotor de la estigmatización y la creación de unos *otros*. Por ejemplo, cuando quería referirse en su momento sobre defensores de derechos humanos, lo hacía con diferentes calificativos; en una de sus intervenciones, los clasificó como “politiqueros al servicio de terrorismo”, dando a entender que al controlar el discurso, se puede dominar la mente y el pensamiento de la persona, influyendo en su forma de actuar, llevándolos a creer y a reproducir su mensaje.

Sumado a lo anterior, otra de las causas, es que al agredir a un líder social o un defensor de derechos humanos de cualquier comunidad, se presenta una consecuencia y es que se está atentando contra la vida en relación del territorio y con el tejido social. Desplazamiento forzado, amenazas, homicidios, calificativos negativos tienen consecuencias dañinas, que impiden el desarrollo a cabalidad de libertades individuales y alteran las condiciones sociales y económicas de los territorios.

Además “Otros sectores igualmente afectados por este incremento de los homicidios son líderes indígenas, directivos de Juntas de Acción Comunal y líderes campesinos. Si bien esta situación no es nueva tampoco ha tenido una respuesta efectiva por parte de las autoridades responsables de prevenir estos homicidios”. (CONTRA LAS CUERDAS, 2016).

Es así como los líderes y defensores se ven de cierto modo condicionados a asumir y aceptar la existencia de un orden social que es inamovible, sobre todo porque la marginación y estar sumergidos en la pobreza generan un alto grado de indefensa y además limitan los recursos necesarios para cambiar la y su realidad.

4. Conclusiones y Reflexiones finales

A manera de conclusión, el análisis dado a cómo la construcción del *otro* genera una estrategia de control social, el terror-miedo, para comprender las acciones de hostigamiento a quienes defienden la vida y el territorio, evidencia como en diferentes momentos de la historia se ha recurrido a construir una figura de un *otro* a través del discurso, para justificar las diferentes problemáticas (sociales, económicas, culturales y políticas) que puede presentar una sociedad. La construcción del *otro* se presta para una estrategia de control social, pues crear una identidad un poco orientada hacia lo que no se debe hacer y no ser (ellos o el otro), genera un miedo en la sociedad por no estar dentro de los parámetros establecidos de quienes edifican un *otro*. Esa construcción del discurso juega un papel fundamental a la hora de crear imaginarios culturales, pues estos llegan a verse representados en estigmatizaciones y estereotipos sociales. El discurso va más allá de la elaboración de un mensaje. A pesar de que este último es importante, hay otros factores determinantes, por ejemplo, ¿Quién lo enuncia?, ¿Cómo lo enuncia?, ¿desde qué contexto lo enuncia? ¿Por qué medio lo enuncia? y ¿A quién se lo enuncia?

Con lo anterior, se concluye también que las élites dominantes controladoras del discurso y de la persuasión, construyen, exponen y aclaran la definición que tenemos del *otro* con adjetivos negativos y una explicación del *nosotros* con características positivas. De ese modo es pertinente aclarar que el control social es efectivo teniendo una sociedad regida y amoldada por unos patrones culturales que mantengan y sostengan la estrategia del poder y que de la misma manera acepten un conjunto de condiciones que en la gran mayoría de los casos van en contra de su interés personal.

Además, esas élites dominantes están ligados a los medios de comunicación, quienes han impuesto diferentes maneras de ver, pensar y actuar que conllevan a una serie de pautas de comportamientos, que agentes y actores oficiales definen y repiten para el desarrollo normal de la vida en sociedad, son ellos, quienes determinan cuándo, cómo, dónde y quién puede participar. Los medios como instituciones y agentes legitimadores y con alto grado de credibilidad, contratan, producen y reproducen significados que se graban en la conciencia y se forman como conocimiento.

Para detener esa construcción del otro y específicamente la construcción de una estigmatización negativa es necesario entender el concepto de alteridad como la capacidad de entendimiento hacia el otro, lo cual ayuda a fomentar el dialogo y generar relaciones pacíficas. Sumado a lo anterior, es clave que los medios de comunicación construyan un otro a partir del reconocimiento de un pensamiento distinto que aporta una nueva perspectiva y ayuda construir una riqueza cultural. Además, que no reproduzcan ni legitimen los discursos elaborados por las elites dominantes que buscan deslegitimar el accionar de quienes no comparten sus ideas.

Defender los derechos humanos en Colombia ha sido, es y seguirá siendo una lucha eterna contra la desigualdad, la injusticia y la exclusión. Se puede afirmar que estos actos (amenazas, desplazamiento forzado y asesinatos) son muestra de una problemática sistemática, puesto que los activistas sociales son amenazados sobre todo en las zonas que más han sido golpeadas por la violencia.

Los líderes sociales atraviesan esas estructuras de poder que fueron mencionadas a lo largo del texto, es por esto que se les ve como una amenaza o como un peligro porque son creadores de conciencia social, porque no sólo generan un discurso y lo discuten, lo vuelven acción. Para que líderes y lideresas no sigan siendo amenazados y asesinados en el país, es necesario que las iniciativas de protección vayan de la mano de una serie de acuerdos, que ayuden a una construcción de paz estable. Por ejemplo, se deben fortalecer las organizaciones sociales y también los mecanismos de protección para las comunidades. Además, generar un plan de acción que comprometa a agentes del estado y a las empresas-organizaciones, para acortar esas brechas de complicidad y corrupción, a la hora de apropiarse de recursos públicos.

Referencias bibliográficas

Báez, G. (2018). p.20. “Medios de comunicación, poder y contrapoder en América Latina: un estudio comparado entre Venezuela y Ecuador en la historia más reciente.” Recuperado de:

<http://eprints.ucm.es/46394/1/T39576.pdf>

Castells, M. (s. f.). “COMUNICACIÓN Y PODER, 667.” Recuperado de:

https://paisdospuntocero.files.wordpress.com/2015/04/07comunicacic3b3n_y_poder_de_manuel_castells3.pdf

Chomsky, N. (s. f). “Las 10 Estrategias de Manipulación Mediática”. Recuperado de:

<https://www.revistacomunicar.com/pdf/noam-chomsky-la-manipulacion.pdf>

Datéate. (2018). “El peligro de ser líder social en Colombia”. Recuperado de:

<http://www.uniminutoradio.com.co/el-peligro-de-ser-lider-social-en-colombia/>

El Espectador. (2017). “Asesinatos de líderes son por “líos de faldas”: ministro de Defensa”.

Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/asesinatos-de-lideres-son-porlios-de-faldas-ministro-de-defensa-articulo-728893>

El Espectador. (2018). “Pese a todo, Colombia es el segundo país más feliz del mundo, según encuesta”.

Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/pese-todocolombia-es-el-segundo-pais-mas-feliz-del-mundo-segun-encuesta-articulo-732163>

El tiempo. (2018). “‘Grupos armados financian la protesta social’: Guillermo Botero”.

Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/guillermo-botero-dice-que-grupos-armados-financian-la-protesta-social-268256>

Fadiño, D. (2015). “Estrategias para manipular al pueblo”. Recuperado de:

<https://www.las2orillas.co/estrategias-para-manipular-el-pueblo/>

Fernández, J. (2013). “Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu”. Recuperado de:

http://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/SOCIALES_8/Sociologia/47.pdf

Mantilla, O. (2010). “Noam Chomsky y las 10 estrategias de manipulación mediática”.

Recuperado de:

https://www.bibliotecapleyades.net/sociopolitica/sociopol_mediacontrol76.htm

Maquiavelo, N. (1999). “El Príncipe”. Recuperado de:

<http://www.ataun.net/bibliotecagratis/CI%C3%A1sicos%20en%20Español/Nicol%C3%A1s%20Maquiavelo/El%20pr%C3%ADncipe.pdf>

Pérez J, Gardey, A. (2008). “Definición de terror”. Recuperado de: <https://definicion.de/terror/>

Recuperado de:

http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=138&id_articulo=4638

Romero, A. (2018) “La maldición de ser líder social en Colombia”. Recuperado de:

<https://www.las2orillas.co/la-maldicion-de-ser-lider-social-en-colombia/>

Salazar, R. (s. f.). “La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes, 19.”. Recuperado de: <http://cdsa.aacademica.org/000-062/2239.pdf>

Tavizón, M. del C. (2010). “La conciencia global, ¿se puede enseñar?”. Recuperado de:

<http://redie.mx/librosyrevistas/revistas/praxisinvredie02.pdf#page=47>

Todorov, T. (1982). “LA CONQUISTA DE AMÉRICA EL PROBLEMA DEL OTRO”.

Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/todorov-t-1982-laconquista-de-america-el-problema-del-otro.pdf>

Torres, H. (2010). “El concepto de terrorismo de estado: una propuesta de lege ferenda”.

Recuperado de:

<http://www.unilibre.edu.co/dialogos/admin/upload/uploads/Art%C3%ADculo%207.pdf>

Recuperado de:

[http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.p
df](http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf)